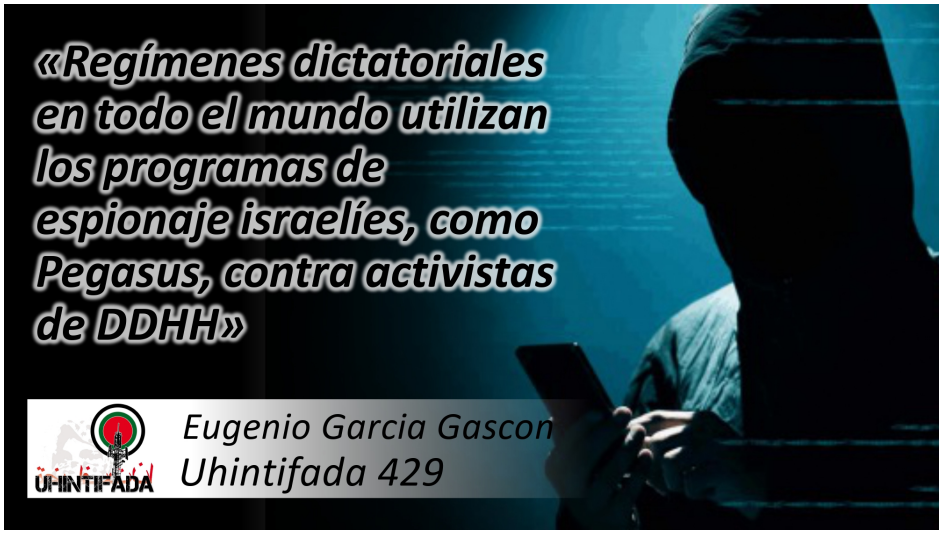


Las últimas semanas han levantado un gran revuelo las informaciones publicadas por el laboratorio Citizen Lab y la revista The New Yorker según las cuales los servicios secretos del estado español espiaron a decenas de personas del ámbito político independentista a través de un software de vigilancia insertado sin su conocimiento en sus teléfonos móviles personales. La mayoría eran políticos destacados durante el proceso independentista catalán, pero había también algún que otro vasco. Pegasus, que es como se conoce a este programa informático de vigilancia masiva, ha sido creado por la empresa israelí NSO Group y tiene la capacidad de insertarse en un dispositivo móvil y controlarlo sin conocimiento del propietario. En cualquier caso, para cuando aquí hemos sido conscientes de ello, en Palestina llevan varios años denunciando que los servicios de inteligencia del régimen sionista han utilizado de modo masivo Pegasus y otros programas espías para vigilar a activistas de derechos humanos y periodistas. Muestra de ello es la entrevista que manteníamos hace tres años con el periodista Eugenio Garcia Gascon y que hemos recuperado para este programa por su plena vigencia y esperando que nos sirva para profundizar en este tema.

García Gascón es un reputado periodista y escritor afincado durante más de tres décadas en Oriente Medio. Colabora con distintos medios como el diario Público. Charlábamos con él a raíz de un artículo en el que se hacia eco de la denuncia interpuesta ante los tribunales israelíes por Amnistia internacional contra NSO Group Technologies; empresa de espionaje israelí con estrechos vínculos con el ejército de ocupación responsable del programa informático de vigilancia masiva Pegasus. Señala en su información que éste y otros programas desarrolados por empresas israelíes son utilizados por regímenes de dudosa calidad democrática en todo el mundo para manipular e influir en procesos electorales locales y espiar a activistas de DDHH, favoreciendo así a fuerzas de la extrema derecha aliadas de Israel. Explica que entre los objetivos de estas redes de espionaje israelíes estarían activistas del movimiento BDS, especialmente en los lugares donde la campaña es más activa. Remarca que Israel es un estado puntero en programas y tecnología aplicados al espionaje y el control social, que es lo que luego exportan al mundo con el sello de garantía de haber sido utilizados en contexto de guerra real.